

## Editorial

Marbelys Hernández Pérez

Sin duda, Venezuela atraviesa una etapa histórica sin precedentes, donde se ha destacado un **deterioro sostenido y significativo de la situación sanitaria del país**, no sólo en las poblaciones usualmente atendidas, sino también en la población indígena, poniendo en riesgo cada vez mayor, la integridad de todos.

La **Sociedad Venezolana de Infectología** expuso en un comunicado publicado en marzo del presente año, su permanente preocupación en relación a dicha situación, redimensionada en las últimas semanas con la falla de suministro del servicio eléctrico y de agua en los hogares venezolanos, lo cual conllevó a la población a exponerse a situaciones graves que pudiesen asociarse a una carga mayor de infecciones y/o epidemias. Por tal razón acá, se hacen recomendaciones generales en relación con la potabilización del agua y a como reducir al mínimo su asociación con enfermedades infecciosas.

Es de hacer notar, que ante las pocas publicaciones de data, incluido los boletines epidemiológicos por parte del Ministerio de Poder Popular para la Salud, nuestro **Boletín Venezolano de Infectología** sigue impulsándose con esfuerzo y sacrificio, manteniendo la posibilidad de hacer visible información valiosa que muchos autores con excelencia buscan dar a conocer, es así como la mayor parte de esta primera edición del 2019, contiene los 10 mejores trabajos presentados en forma oral en junio del 2018, en el **XIII Congreso Venezolano de Infectología “Dra. Luigina Siciliano Sabatela”**, insigne y admirable ser humano, docente y médico **Pediatra Infectólogo del Hospital “Dr J.M de los Ríos”**.

Sin duda, no resulta fácil en estos tiempos para las Sociedades científicas mantenerse activas, la **Sociedad Venezolana de Infectología** continua aportando diariamente y **permanece al lado de la comunidad, en esta y en mejores circunstancias;** firme en su constante interés y trabajo en equipo con el fin de que podamos seguir brindando espacios de educación médica y medidas de prevención no solo para especialistas en Enfermedades Infecciosas, esperando ser estímulo para nuevas y futuras generaciones, teniendo en cuenta que solo lo que hemos dado llena definitivamente los corazones, nutre el alma y mantiene viva la esperanza de mejores caminos, **sólo haciendo lo necesario, nos encontraremos luego haciendo lo que es posible y sin duda de repente logrando lo imposible por y para nuestros pacientes, por y para nuestra Venezuela.**

Como bien expresó Mandela: **“La educación es el arma más poderosa que puedes usar para cambiar el mundo. La educación es el gran motor del desarrollo personal. Es a través de la educación que la hija de un campesino puede llegar a ser médico, que el hijo de un minero puede llegar a ser cabeza de la mina, que el descendiente de unos labriegos puede llegar a ser el presidente de una gran nación. No es lo que nos viene dado, sino la capacidad de valorar lo mejor que tenemos lo que distingue a una persona de otra”**.